



Ángeles Bernárdez
Almería

"DON QUIJOTE" EN EL ESPACIO EL PROYECTO ESPAÑOL

El proyecto "Don Quijote", que fue presentado por científicos españoles en la Agencia Espacial Europea (ESA), es una odisea de nuestro tiempo. Dicha empresa, de llevarse a cabo, al iniciar su andadura espacial, sería la de defender a nuestro planeta del encuentro con posibles asteroides.

El 4 de octubre de 1957, un misil soviético despegó de Kazajstán transportando el primer satélite de la historia, conocido como Sputnik ("compañero"), el cual tenía forma de esfera metálica del tamaño de una pelota de baloncesto. Nuestra visión del espacio exterior ya no sería la misma, cuando comenzó su rotación alrededor del mundo transmitiendo un "bip bip" como señal.

En los inicios de la nueva era que comenzaba para la raza humana, estadounidenses y soviéticos se disputaban el control de la conquista del espacio. Otros países, en especial Europa y Asia, seguidamente comenzaron a desarrollar sus propios programas. En la actualidad, la Agencia Espacial Europea cuenta con 17 Estados miembros.

Medio siglo después del Sputnik, la ciencia del espacio forma parte de nuestras vidas. Han abierto las puertas y dejado paso nuevas tecnologías. Una gran parte de los principales avances de la exploración espacial se han concebido en Europa.

Cuando la Agencia Espacial Europea pone en marcha, o realiza cualquier empresa relacionada con el espacio, decenas de científicos e ingenieros españoles forman parte de los equipos que lo hacen posible.

El programa español "Don Quijote", seleccionado por la Agencia Espacial Europea para defender nuestro planeta de posibles "encuentros" con asteroides, fue creado por la empresa española Deimos Space.

Sancho alrededor de un NEO

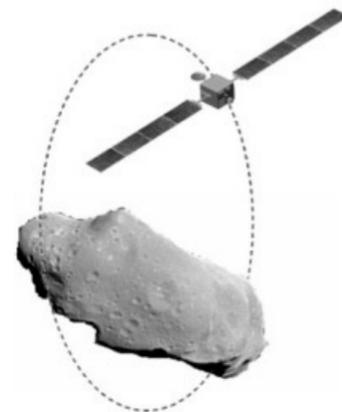
Foto. Pedro León

El proyecto "Don Quijote" está compuesto por dos sondas: Hidalgo y Sancho. Cuando la propuesta española fue elegida en el programa de estudio de grandes meteoritos (NEOS), por la ESA, la misión quedaba en fase de

conseguir la necesaria financiación para hacerla realidad.

Es "Don Quijote" una misión de encuentro con el "enemigo". A las dos naves, en su propuesta inicial, se le asignaron el cometido de desviar el rumbo del asteroide para evitar la colisión con la Tierra. -"Hidalgo colisiona, "Sancho observa"-, según el creador de la idea original y consultor, José Antonio González.

Son muchos los expertos que consideran "bastante improbable" el encuentro de estos gigantescos meteoritos con la Tierra. Sin embargo, otros estudiosos aseveran que es difícil vaticinar cualquier teoría, y subrayan las consecuencias: un meteorito de 100 metros



de diámetro provocaría un efecto similar a la mayor explosión nuclear registrada en la Tierra; uno de 1 kilómetro haría desaparecer un continente... En 1908, un asteroide de 20 metros impactó en el bosque de Tunguska, en Siberia, arrasando 2.000 kilómetros cuadrados de terreno despoblado. La incertidumbre entorno a este tema nos hace pensar cuándo tocará el próximo gran impacto.

"Don Quijote" es la tesis de una posible misión, cuyo cometido sería librarnos de posibles "pequeñas" rocas. De momento, la atención está puesta en el proyecto Apophis, una "residuo" del espacio que podría acercarse peligrosamente a nuestro planeta en una de sus órbitas entorno al sol. De hacerse realidad, "Don Quijote" comenzaría su aventura a principios de la próxima década. Sancho llegaría a su destino en unos veinticinco años, e iniciaría su cometido. Ian Carnelli, técnico responsable del programa Don Quijote en la Agencia Espacial Europea (ESA) nos dice que "El objetivo es que la tecnolo-

gía esté lista antes de necesitarla". Esta posibilidad la tiene la Agencia Espacial Europea a través de los programas que se han de realizar y los ya efectuados. El de Don Quijote se encuentra actualmente en estudio.

Un futuro asteroide puede atemorizarnos especialmente cuando se nos pone sobre aviso. Somos conscientes del poder destructor de estos cuerpos celestes, aun siendo de pequeño tamaño, y de nuestra vulnerabilidad. A través de los medios, sabemos de rocas amenazantes que pasan a gran velocidad y a corta "distancia" de nosotros, de bolas de fuego que observan cientos de personas, de cráteres misteriosos que pueden haber sido ocasionados por el impacto de un meteorito... Es de suma importancia saber más acerca de estos "residuos espaciales" que forman parte del universo que nos acoge, y de sus trayectorias. Cuántas de estas amenazas se ciernen sobre nuestras vidas...

¡Feliz cumpleaños a quienes han hecho posible la gran odisea del espacio!

